

Boletín de la Asociación Provincial de  
Museos Locales de  
**Córdoba**



nº 5 • año 2004

# Índice

Pág.

## **Memoria de la Asociación durante 2004**

Fernando Leiva Briones. *Secretario de la Asociación* ..... 9

## **Diez años de la Asociación Provincial de Museos**

### **Locales de Córdoba**

Fernando Leiva Briones. *Secretario de la Asociación* ..... 23

## **La filosofía fundacional de la Asociación Provincial de Museos de Córdoba**

Santiago Cano López ..... 27

## **Museos**

---

### **Belmez. Museo Histórico Municipal y del Territorio Minero**

Manuel Cano García. *Director del Museo* ..... 37

#### **- Guía de minerales de Andalucía**

Seminario Antonio Carbonell de la E.U.P de Belmez y

Manuel Cano García. *Director del Museo* ..... 41

### **Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal**

M<sup>a</sup> José Luque Pompas. *Directora del Museo* ..... 49

#### **- El Castillo de Cañete de las Torres**

M<sup>a</sup> José Luque Pompas. *Directora del Museo* ..... 53

### **La Carlota. Museo Histórico Local “Juan Bernier”**

Antonio Martínez Castro. *Director del Museo* ..... 59

#### **- Juan Bernier, descubridor de las importantes ciudades prerromanas de Corduba y Carbula**

Antonio Martínez Castro. *Director del Museo.*

*Área de Historia Antigua de la Universidad de Córdoba* ..... 63

### **Fuente Tójar. Museo Histórico Municipal**

Fernando Leiva Briones. *Director-Conservador del Museo* ..... 79

#### **- Mitología: moneda ibérica con el “Rapto de Europa” y oscillum representando el “Desuello del Jabalí de Calidón”. Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar (Córdoba)**

Fernando Leiva Briones. *Director-Conservador del Museo* ..... 87

<b>Montilla. Museo Histórico Local</b>	
Asociación de Arqueología Agrópolis .....	101
- <b>Estudio inicial sobre la influencia de la Geología en la distribución de yacimientos en el término municipal de Montilla</b>	
Francisco José Jiménez Espejo. <i>Geólogo</i> .....	105
<b>Montoro. Museo Arqueológico Municipal</b>	
Santiago Cano López. <i>Director del Museo</i> .....	117
- <b>Propuesta de Proyecto</b>	
Santiago Cano López. <i>Director del Museo</i> .....	121
- <b>En torno a la Estela decorada hallada en Montoro</b>	
Esperanza Rosas Alcántara. <i>Lda. en Historia del Arte</i> .....	125
<b>Monturque. Museo Histórico Local</b>	
Ana Ruiz Osuna. <i>Directora Técnica</i> .....	137
- <b>La cerámica vidriada de Monturque (Siglos X-XII)</b>	
Ana Ruiz Osuna. <i>Directora Técnica</i> .....	143
<b>Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico Minero</b>	
Miguel Calderón Moreno. <i>Director del Museo</i> .....	157
<b>Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal</b>	
Rafael Carmona Ávila. <i>Director del Museo. Arqueólogo Municipal</i> .....	167
<b>Priego de Córdoba. Patronato Municipal “Niceto Alcalá Zamora”</b>	
Francisco Durán Alcalá. <i>Director del Museo</i> .....	207
<b>Puente Genil. Museo Histórico Local</b>	
Francisco Esojo Aguilar. <i>Director del Museo</i> .....	225
<b>La Rambla. Casa-Museo Alfonso Ariza</b>	
M <sup>a</sup> Lorena Muñoz Elcinto. <i>Técnico de Patrimonio</i> .....	235
<b>Córdoba. Museo Regina</b>	
Jesús Cabello Pérez. <i>Director del Museo</i> .....	241
- <b>Pepe Espaliú. Diseños de Joyería 1980-1992</b>	
Belén Medina Baquerizo. <i>Conservadora Museo Regina</i> .....	247
<b>Santaella. Museo Municipal</b>	
Joaquín Palma Rodríguez y Juan M. Palma Franquelo	
<i>Equipo directivo del Museo Municipal</i> .....	255

<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Hallazgo de una inscripción funeraria inédita del siglo XIII en la Parroquia de la Asunción de Santaella (Córdoba)</b>  Rafael Carmona Ávila. <i>Director del Museo Histórico Municipal de Priego. Arqueólogo Municipal</i>  Eusebio Rico Ramírez. <i>Licenciado en Bellas Artes. Restaurador</i> ..... 259</li> </ul>	
<b>Villa del Río. Museo Histórico Municipal</b>	
Francisco Pérez Daza. <i>Director del Museo</i>	
M <sup>a</sup> de los Ángeles Clémentson Lope. <i>Conservadora del Museo</i> ..... 269	
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Nueva ubicación del Museo Histórico Municipal de Villa del Río en la casa denominada “Centro Cultural Casa de las Cadenas”</b>  M<sup>a</sup> Ángeles Clémentson Lope ..... 271</li> </ul>	

## **Asociaciones y Colaboraciones**

### **Ad Aras. Asociación de Amigos del Museo Histórico Local de La Carlota**

Antonio Martínez Castro ..... 277

### **Publicación de artículos**

Normas para la presentación de originales ..... 279

# Museos



# Montoro



# En torno a la Estela decorada hallada en Montoro

**Esperanza Rosas Alcántara**

*Lda. en Historia del Arte*

Gracias al celo profesional de los agentes de la A.M.A. de Montoro y a la diligencia de los responsables del Museo y del Ayuntamiento de esta localidad, el 22 de septiembre del pasado 2004, se pudo recuperar una pieza de excepcional categoría que aumenta el Patrimonio Histórico de la ciudad.

Se trata de una piedra de 1'50 de largo por 0'85 m. de ancho y un grosor de unos 25 a 30 cm. Es de caliza arenisca, muy dura, de color amarillo, que le viene por la disolución en su masa de limonita en pequeñas proporciones.

Una de sus caras está llena de signos que la identifican como obra humana y, por su tipología, se la considera una estela de guerrero del Bronce Final, entre el año 1200 y el 1000 a.C<sup>1</sup>.

Los símbolos están grabados con un instrumento inciso. En su mayoría son circulares, aunque dentro de este

mismo tipo podemos hacer distinción:

- circulares (ilustración 13)
- círculos concéntricos (ilustración 6)
- círculo con una cruz insertada (ilustración 5)
- círculo del que sale una o varias ramificaciones (ilustraciones 3, 4, 7, 8)
- dos círculos unidos por una línea (ilustración 2)
- puntos circulares (ilustración 9)

De trazo lineal aparecen los citados anteriormente unidos a alguna forma circular que, en algunos casos se asemejan a la forma antropomorfa (ilustraciones 3, 4, 8); otros formados por tres trazos paralelos (ilustración 14); tres trazos paralelos unidos por una base (ilustración 10); dos líneas convergentes que conforman un triángulo grabado por otra línea interna

---

<sup>1</sup> Cano López, Santiago. Hoja Informativa N° 113 Octubre 2004. Museo de Montoro.

(ilustración 12); un trazo rematado por una forma semicurva (ilustración 11) y algún trazo independiente.

Aunque esta pieza ha aparecido descontextualizada al borde de una camino del Cortijo de la Torre, hay que relacionarla sin duda al entorno de la actual localidad de Montoro y, por tanto, a su trayectoria histórica.

Montoro se sitúa en la zona oriental de la provincia de Córdoba, cerca del actual límite con la de Jaén, sobre un meandro a orillas del Guadalquivir, zona donde entra en contacto la unidad estructural de Sierra Morena con la sedimentaria del Valle del Guadalquivir, separadas por el curso fluvial<sup>2</sup>.

El origen del poblamiento de Montoro lo encontramos en el *Homo erectus*, con anterioridad al 100.000 a.C., en una fase avanzada del Achelense en el Pleistoceno medio. Sin embargo, se aprecia un despoblamiento en los periodos más recientes del Paleolítico y Epipaleolítico, aunque quizá esto se deba a la falta de hallazgos que lo documente. En cambio, en el Neolítico y Calcolítico sí se percibe un aumento de población, así como traslados de hábitat a comienzos del Cobre, que darán lugar al poblado del

yacimiento conocido por el Llanete de los Moros<sup>3</sup>.

Este núcleo se inicia en el Bronce Final, se consolida con el Orientalizante y constituye un importante enclave ibero-turdetano. Para su desarrollo contará con aportes culturales procedentes del mundo de la Meseta, del área granadina, Bajo Guadalquivir y mediterráneo-orientales. Encontrará su razón de ser por el tráfico de metales entre Los Pedroches y las Comunidades tartésicas del Valle del Guadalquivir, ligando por tanto su evolución al incremento de la demanda de metales como plata, cobre y estaño.

También, la explotación de los recursos de la campiña, debió producir unos excedentes que enriquecieron a la comunidad. La forma de distribución de los recursos o de su intercambio, del control de los medios de producción y la especialización, debió producir desigualdades sociales. Por tanto, los indicadores del cambio del Calcolítico al bronce fueron fundamentalmente sociales, económicos y técnicos, estrechamente relacionados y actuando interactivamente. La alta rentabilidad de sus tierras, provocará el nacimiento de comunidades complejas que conducirán a una progresiva estratificación social, bien patente a lo largo del II milenio<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. *La Edad del Cobre en el Llanete de los Moros (Montoro): el origen de los pueblos en la Campiña cordobesa*. Córdoba, 2000. P. 31.

<sup>3</sup> MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. 1991. "Bases para el estudio del poblamiento en la campiña de Montoso y Villa del Río (Córdoba). Desde la Prehistoria hasta la romanización". III Encuentros de Historia Local. Alto Guadalquivir. Córdoba. Pp. 21 – 23.

<sup>4</sup> MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. *La Edad del Cobre en el Llanete de los Moros (Montoro): el origen de los pueblos en la Campiña cordobesa*. Córdoba, 2000. Pp. 21 – 22.

Todo esto se verá reflejado en la opulencia de los objetos encontrados, en la tendencia a la jerarquización y al control estratégico del territorio y de las vías de comunicación entre el valle fluvial y los cotos mineros del norte mediante pequeños asentamientos como “El Arenoso” y “La Torrecilla”. Con el tiempo, se convertirá en la Época romana que dará lugar a la actual ciudad<sup>5</sup>.

Pero volviendo a la Edad del Bronce que aquí nos ocupa, hay autores como BENDALA<sup>6</sup>, que la consideran una época oscura en la que intervienen múltiples factores, tales como las relaciones con los pueblos mediterráneos, las colonizaciones históricas y la indoeuropeización que, junto con el sustrato cultural preexistente, darán lugar al resultado histórico final. Opinión que corrobora PELLICER CATALÁN<sup>7</sup> afirmando que es una época enigmática, al perdurar las características calcolíticas en el Valle del Guadalquivir.

En cuanto a la cronología, CELESTINO PÉREZ<sup>8</sup> advierte del peligro que la abundancia de datos e interpretaciones origina a la hora de analizar su cronología, adscripción y significa-

do cultural. Según qué estudios, su origen se reconoce centroeuropeo, atlántico o mediterráneo, con una amplia cronología que va desde fines del Bronce medio hasta la iberización. Sin embargo, en su obra, Celestino presenta tres posibles antecedentes: a través de las estelas alemejeanas del Bronce medio, mediante los contactos con el Mediterráneo central o, simplemente, como continuidad desde el Calcolítico.

Deja fuera de toda duda el autoctonismo de estos monumentos, justificando su alteración funcional y compositiva por el proceso histórico en el que se involucraron dentro de un amplio espacio cronológico. Aunque sí muestra cautela a la hora de proponer un lugar muy concreto para ubicar el origen del fenómeno, a la vista de la aparición de tres estelas básicas en las zonas meridionales (una en Quintana de la Serena y dos en Córdoba) con anterioridad a la publicación de su obra<sup>9</sup>.

No obstante, sí se aventura a fechar el fenómeno en los comienzos del Bronce Final, situando su auge en pleno periodo orientalizante, momento en el que se asientan las bases de

<sup>5</sup> *Los pueblos de Córdoba*. Tomo III. Fascículo 52. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. 1992. pp 1024-1025.

<sup>6</sup> BENDALA, M. “Notas sobre las estelas decoradas del Suroeste y los orígenes de Tartessos”, *Habis* nº 8, 1977. P. 177.

<sup>7</sup> PELLICER CATALÁN, M. “El Cobre y el Bronce Pleno en Andalucía Occidental”. *Homenaje a Luis Siret*. (Cuevas de Almanzora 1984) Sevilla. 1986. P. 248.

<sup>8</sup> CELESTINO PÉREZ, S. *Estelas de guerrero y estelas diademadas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona. 2001. P. 303.

<sup>9</sup> CELESTINO PÉREZ, S. *Estelas de guerrero y estelas diademadas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona. 2001. P. 305. ( Estela de Quintana de la Serena, lámina nº 50, p. 388; estela Córdoba I, lámina nº 82, p. 435; y Córdoba II, lámina nº 83, p. 437).

un nuevo orden económico y consecuentemente, social y cultural que las abocará a su desaparición<sup>10</sup>.

Sin embargo, ALMAGRO<sup>11</sup>, sin entrar a debate sobre su cronología, afirma que se pudieron originar en el siglo XI y su final puede situarse poco antes de la llegada de los fenicios, advirtiendo varios tipos y fases. Sobre su origen hace una llamada de atención sobre el hecho de que las estelas más antiguas y abundantes se han encontrado en zonas donde no había tartésicos (valle del Tajo, Guadiana y afluentes). Afirma que en la zona nuclear tartésica son más escasas y tardías, y aún más avanzadas en el tiempo considera a las del norte del Guadalquivir. Se muestra contrario a la opinión de Barceló que no las considera tartésicas sino el resultado de la relación entre dos grupos humanos distintos, el local y los pastores procedentes de Extremadura, considerando que es el reflejo de sociedades clánicas y sus jefaturas.

En cuanto a su tipología, citando a Almagro, BENDALA<sup>12</sup> clasifica tres tipos de estelas:

- tipo I: losas que sustituyen el

ajuar

- tipo II: estelas esquemáticas hincadas como monumento exterior honorífico

- tipo III: estelas alemtejanas, 1000 – 800 a.C., de las que derivarían las estelas grabadas que se extenderían hasta el siglo VII.

Basándonos en esta clasificación, la estela que aquí nos ocupa correspondería con el tipo II de ALMAGRO<sup>13</sup>, puesto que su ornamentación, ya descrita con anterioridad es esquemática y por su morfología presumimos que debió estar hincada verticalmente en el suelo. Con qué objeto es lo que a continuación se va a exponer.

El ritual funerario de este periodo correspondía a la cremación (*ustrinum*), seguida de la posterior criba de los restos óseos para introducirlos en una urna, junto al ajuar, destacando las fíbulas y cuchillos metálicos, realizándose, por último, un ritual. Será a partir del siglo VII, cuando se encuentran restos de inhumación<sup>14</sup>. Sobre la problemática que conlleva el análisis arqueológico de las necrópo-

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 262.

<sup>11</sup> ALMAGRO BASCH, M. *Protohistoria de la Península Ibérica*. Barcelona. Ariel. 2001. P. 134 – 139.

<sup>12</sup> BENDALA, M. "Notas sobre las estelas decoradas del Suroeste y los orígenes de Tartessos", *Habis* nº 8, 1977. P. 180 – 182.

<sup>13</sup> ALMAGRO BASCH, M. *Las estelas decoradas del Sudoeste peninsular*. Madrid. 1966. P. 199 – 200.

<sup>14</sup> - ALMAGRO BASCH, M. *Protohistoria de la Península Ibérica*. Barcelona. Ariel. 2001. P. 140 – 158.

- CELESTINO PÉREZ, S. *Estelas de guerrero y estelas diademadas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona. 2001. P. 278.

lis del Calcolítico y Bronce FABIÁN GARCÍA<sup>15</sup>, realiza un interesante estudio a partir de un enterramiento hallado en la Meseta norte.

ALMAGRO en su obra *Las estelas decoradas del Sudoeste peninsular*, declara: *podemos asegurar con bastante certeza que estas estelas eran verdaderas laudas sepulcrales*<sup>16</sup>, afirmando con rotundidad que este hecho queda demostrado por las necrópolis donde se encontraron. Por el contrario las del tipo II, como la que aquí nos ocupa, estarían hincadas sobre la tumba<sup>17</sup>.

Considera evidente deducir que todas estas piezas ornamentales eran estelas funerarias, ofrendadas a personajes importantes de un pueblo guerrero y jerárquicamente organizado bajo un caudillo o rey. Y, al no ser un elemento abundante, las vincula a sepulcros individuales de personajes de marcado rango social y a un pueblo con suficiente personalidad propia<sup>18</sup>.

Sin embargo, en su posterior obra *Protohistoria de la Península Ibérica*, destaca la importancia del análisis de los elementos gráficos de estas estelas *al margen de su función, como*

*monumentos funerarios, hitos territoriales, e incluso como indicadores de vías y recursos controlados por un grupo determinado, etc*<sup>19</sup>. Por lo que se muestra más cauto a la hora de otorgarle tajantemente una función.

Basándose en su ubicación en lugares fáciles, alejados de los lugares de hábitat, en alto, junto a grandes ríos e independientes entre ellas, CELESTINO PÉREZ<sup>20</sup> les otorga un carácter funerario o una intención de sacralizar el entorno, asociada al brote de la clase dominante de carácter guerrero y economía ganadera que avanza en dirección noroeste – sureste.

Se hace eco de la problemática de definir su función, aunque sus dudas se refieren a si señalaban la tumba o el lugar del ritual. Y, como alrededor de las estelas grabadas aparecen estelas sin estos elementos (de lo cual se queja de que casi ninguna bibliografía hace referencia a este hecho que considera vital a la hora de su interpretación), se aventura a afirmar que estas últimas, más abundantes eran las que señalaban la situación de las tumbas<sup>21</sup>.

Es esta función de homenaje a un

<sup>15</sup> FABIÁN GARCÍA, J. F. *El aspecto funerario durante el Calcolítico y los inicios de la Edad del Bronce en la Meseta Norte: el enterramiento colectivo en fosa de "El tomillar"*. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1995. P. 125-131.

<sup>16</sup> ALMAGRO BASCH, M. *Las estelas decoradas del Sudoeste peninsular*. Madrid. 1966. P. 199.

<sup>17</sup> *Ibid*, p. 201.

<sup>18</sup> *Ibid*, p. 200-209.

<sup>19</sup> ALMAGRO BASCH, M. *Protohistoria de la Península Ibérica*. Barcelona. Ariel. 2001. P. 134.

<sup>20</sup> CELESTINO PÉREZ, S. *Estelas de guerrero y estelas diademadas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona. 2001. P. 304.

<sup>21</sup> *Ibid*, p. 278-280.

guerrero destacado la que le sirve a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ<sup>22</sup> para analizar la guerra en la Hispania antigua, según las armas que en estas estelas se representan y los poblados fortificados cuyos restos se han conservado.

En este sentido es destacado por apartarse de la hipótesis más habitual el trabajo publicado por RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO y GALÁN DOMINGO<sup>23</sup> en el que interpretan las estelas del suroeste no como tumbas, sino como hitos de referencia, visibles en el paisaje y que marcan recursos y vías de paso, necesarios para quienes, como ganaderos y comerciantes, se desplazan por el territorio. Para esta aseveración, se apoya en las estadísticas por las que la mayoría de estas estelas estarían hincadas, situadas en vías de paso o caminos, en la intersección de dos zonas ecológicas complementarias, marcando límites territoriales.

Y curiosamente, por su similitud por la estela hallada en Montoro, afirma que *el caso más claro lo constituye el grupo de estelas del Valle del Guadalquivir, la mayor parte de las cuales se encuentran situadas en los primeros resaltes orográficos que circundan la cuenca y algunos de sus*

*afluentes*<sup>24</sup>.

En cuanto a la decoración, ALMAGRO considera *evidente que se enlazan con el arte esquemático rupes- tre, que venía desarrollándose desde el Bronce I en toda la región del sur de España, sobre todo en Sierra Morena*<sup>25</sup>. También encontramos antecedentes en el Calcolítico, cuya tendencia al esquematismo y a la abstracción tiene su origen en la etapa neolítica<sup>26</sup>.

Se adopta un lenguaje artístico que rehúye de la representación figurada y narrativa que descompone y reduce los aspectos formales, sugiriendo la idea sin llegar a concretarla. No está interesado en el detalle ni en la normalización figurativa. Bien al contrario, se prodiga en la abstracción y multiplicidad de los símbolos, polivalentes en su significado, limitándose todo lo más a expresar determinados conceptos, repetitivos pero inmensamente ricos en su modalidad, mediante esquemas lineales calificad- os de esquemáticos.

En suma, estos signos y símbolos herméticos, solamente son reconocibles o identificables por la fuerza del número y repetición de circunstancias, que han permitido crear, por

---

<sup>22</sup> BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. "La guerra en Hispania antigua: las estelas con guerreros". Veleia 16. 1999. P. 51 – 52.

<sup>23</sup> RUIZ – GÁLVEZ PRIEGO, M.L. y GALÁN DOMINGO, E. "Las estelas del Suroeste como hitos de vías ganaderas y rutas comerciales". Trabajos de Prehistoria 48. 1991. P. 257.

<sup>24</sup> RUIZ – GÁLVEZ PRIEGO, M.L. y GALÁN DOMINGO, E. "Las estelas del Suroeste como hitos de vías ganaderas y rutas comerciales". Trabajos de Prehistoria 48. 1991. P. 269.

<sup>25</sup> ALMAGRO BASCH, M. *Las estelas decoradas del Sudoeste peninsular*. Madrid. 1966. P. 202.

<sup>26</sup> LUCAS PELLICER, M<sup>a</sup> ROSARIO. *El arte Calcolítico*. Historia 16. Madrid. 1996. P. 14.

entrecruzamientos, pobres referencias a determinados conceptos, como por ejemplo: el circular al sol, el triangular al sexo femenino y el ramiforme a la vegetación<sup>27</sup>.

Tras estas anotaciones, habría que concluir diciendo que la estela decorada hallada en Montoro no tiene precedentes entre las aparecidas en el suroeste peninsular por su alto grado de esquematismo y que, debido a su hallazgo descontextualizado, tampoco permite ahondar más de lo expuesto en cuanto a su función original, puesto que al analizar sus símbolos y características de una manera anacrónica corremos el riesgo de errar en su significado.

### Bibliografía

1. ALMAGRO BASCH, M. Las estelas decoradas del Sudoeste peninsular. Madrid. 1966.

2. BENDALA, M. "Notas sobre las estelas decoradas del Suroeste y los orígenes de Tartessos", Habis nº 8, 1977.

3. CELESTINO PÉREZ, S. *Estelas de guerrero y estelas diademadas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona. 2001.

4. RUIZ – GÁLVEZ PRIEGO, M.L. y GALÁN DOMINGO, E. "Las estelas del Suroeste como hitos de vías ga-

naderas y rutas comerciales". *Trabajos de Prehistoria* 48. 1991.

5. MEDEROS MARTÍN, A. "Representaciones de liras en las estelas decoradas del Bronce Final de la Península Ibérica". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad Autónoma de Madrid* 23. 1996.

6. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. "La guerra en Hispania antigua: las estelas con guerreros". *Veleia* 16. 1999.

7. MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. 1991. "Bases para el estudio del doblamiento en la campiña de Montoso y Villa del Río (Córdoba). Desde la Prehistoria hasta la romanización". III Encuentros de Historia Local. Alto Guadalquivir. Córdoba.

8. LÓPEZ PALOMO, L.A. 1993. *Clacolítico y Edad del Bronce al sur de Córdoba. Estatrigráfica de Monturque*.

9. PELLICER CATALÁN, M. "El Cobre y el Bronce Pleno en Andalucía Occidental". *Homenaje a Luis Siret*. (Cuevas de Almazora 1984) Sevilla. 1986.

10. *Los pueblos de Córdoba*. Tomo III. Fascículo 52. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. 1992. pp 1024-1025.

11. LUCAS PELLICER, M<sup>a</sup> ROSA-

---

<sup>27</sup> Estas referencias al arte Calcolítico de LUCAS PELLICER, M.R. (Íbid, p. 11-14) se pueden extrapolar, por sus características esquemáticas, a los símbolos gráficos que presenta la estela hallada en Montoro.

RIO. *El arte Calcolítico*. Historia 16. Madrid. 1996.

12. FABIÁN GARCÍA, J. F. *El aspecto funerario durante el Calcolítico y los inicios de la Edad del Bronce en la Meseta Norte: el enterramiento colectivo en fosa de "El tomillar"*. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1995.

13. R. DE BALBÍN y P. BUENO, Eds. *Neolítico, Calcolítico y Bronce*. II Congreso de Arqueología Peninsular. Zamora. 24 – 27 Septiembre 1996. Zamora, 1997.

14. ANDRÉS RUPÉREZ, M<sup>a</sup> TERESA. *Colectivismo funerario neoneolítico: aproximación metodológica sobre datos de la cuenca alta y media del Ebro*. Zaragoza. Institución Fernando el Católico. 1998.

15. SIRET, LOUIS. *Religiones neolíticas en Iberia*. Almería 1995.

16. HOERNES, MORITZ. *Prehistoria III. La Edad del Hierro*. Barcelona. Labor. 1995.

17. COLLIS, JOHN. *La Edad del Hierro en Europa*. Barcelona. Labor. 1989.

18. ALMAGRO BASCH, M. *Protohistoria de la Península Ibérica*. Barcelona. Ariel. 2001.

19. FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. *La necrópolis de la Edad del Hierro de El Raso (Candeleda, Ávila)*. Zamora. 1997. Junta Castilla y León.

20. GUILAINE, JEAN (dir.) *Arts et symboles du néolithique à la protohistoire*. Collage de France. París. 2003.

21. MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. *El tránsito del Neolítico al Calcolítico en el litoral del Sur – Oeste peninsular*. Madrid. ICRBC. 1994.

22. BOSCH GIMPERA, P. "La Edad del Bronce en la Península Ibérica". A.E.A. nº 27. 1954.

23. MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. *La Edad del Cobre en el Llanete de los Moros (Montoro): el origen de los pueblos en la Campiña cordobesa*. Córdoba, 2000.



Ilustración 1: Estela del Museo de Montoro. Foto: Esperanza Rosas.



Ilustración 2



Ilustración 3



Ilustración 4



Ilustración 5

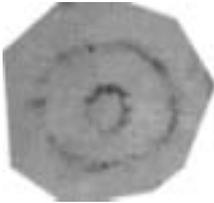


Ilustración 6



Ilustración 7



Ilustración 8



Ilustración 9

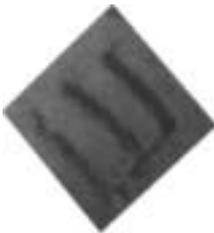


Ilustración 10

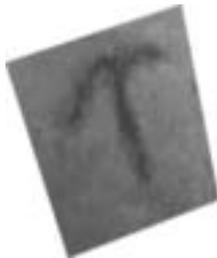


Ilustración 11



Ilustración 12

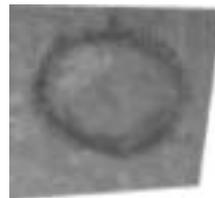


Ilustración 13

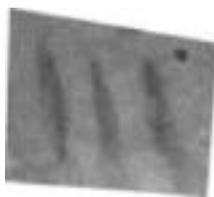


Ilustración 14